



COLOQUIO SEGUNDO  
DE  
"LOS PASTORES DE BELÉN"  
DE FELIPE GODÍNEZ

ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA

Piedad Bolaños Donoso

---

**PIEDAD BOLAÑOS DONOSO.** Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y Profesora de la misma en el Área de Literatura Española, es estudiosa de la vida y la obra de Felipe Godínez, así como de los corrales de comedias de su provincia y del Patio de las Arcas de la ciudad de Lisboa. De su producción científica destaca el trabajo titulado *La Obra dramática de Felipe Godínez. Trayectoria de un dramaturgo marginado*, con el que se doctoró, así como las ediciones de los autos sacramentales del mismo autor *Aún de noche alumbra el sol* y *Los trabajos de Job*. Ha sido directora de Departamento y vicerrectora de Extensión Universitaria.

---

La figura literaria del moguerense Felipe Godínez sigue siendo atrayente para los investigadores y estudiosos del teatro del Siglo de Oro español<sup>1</sup>. Personalmente sigo “captada” por la sugestiva personalidad de este judeo-converso y no descarto la posibilidad de aclarar, todavía, cierta época de su vida que continúa estando en la penumbra. Pero no es esta la misión que me ha llevado, una vez más, a nuestro dramaturgo: en esta ocasión pretendo sacar a la luz una obra olvidada, como casi todas las suyas, que no se editó con los *Autos Sacramentales*<sup>2</sup> por no ser tal. Se trata del *Coloquio segundo de los Pastores de Belén*<sup>3</sup>, obra que siempre le ha sido adjudicada como de “*sicura attribuzione*”<sup>4</sup> y que nada, hasta ahora, nos ha hecho cambiar de opinión. Comento esto porque, como bien es sabido, las investigaciones recientes y la catalogación de materiales ocultos de diversas bibliotecas españolas nos ha permitido identificar textos que antes no se le atribuyeron o, si se le había otorgado la paternidad, sin embargo, se desconocía el texto propiamente dicho. Tal es el caso de las obras *El provecho para el hombre*; *El primer condenado* y *Ha de ser lo que Dios quiere*,

que han sido descubiertas recientemente y se ha presentado su estudio en las XV Jornadas de Teatro Clásico de Almería, por el profesor Germán Vega García-Luengos<sup>5</sup>, como última aportación sobre el escritor<sup>6</sup>.

Esta obra pertenece al ciclo de Navidad o de “adoración al Niño” cuyo argumento podríamos resumir en estas pocas palabras, dado que el lector tiene la oportunidad de leerlo completo, a continuación. Hacía días que Jacob, el mayoral, había anunciado el nacimiento de Jesús. Será Rubén quien tome la palabra y narre el gran acontecimiento, corroborando los hechos con las profecías que se habían dado anteriormente. Pero Simón, el judío, incrédulo hasta la médula, no puede aceptar que un futuro rey naciera en un lugar tan poco digno de él. Para salir de su incredulidad marcha al lugar de los hechos acompañado de Salomón y Rubén. En presencia del Niño, sigue sin poder contemplarlo debido al “velo” que cubre sus ojos: carece de fe. Durante el camino y para entretenerse, Rubén propone un juego: adivinar dónde irá el recién nacido, qué comerá, cuál será su nombre... Todo ello no es más que un fiel seguimiento de lo que se expone en el libro de Isaías, capítulo 7, versículos 14-17. Una vez que llegan a la presencia del Niño Dios<sup>7</sup>, desaparece del escenario el grupo de judíos cultos vestidos de pastores, para dar paso a la escena de la adoración de los Reyes Magos: son tres y uno de ellos, negro. Se llaman, Melchor, Gaspar y Baltasar<sup>8</sup>.

Estos personajes están enmarcados con unos perfiles nítidos: el del pecado y el de la gracia, el del mal y el del bien... Ellos pertenecen a uno o a otro bando. De esta manera la “lección” resulta clara y concisa ya que el lector/espectador identifica, sin problema, sus papeles y adquiere el resultado dogmático y moral que más le interesa. Se mezclan personajes “tipo” de tono elevado con los de carácter menos cultos o plebeyos. Así encontramos, frente a parlamentos en lengua latina recogiendo textos escriturarios, otros de tono jocoso, refranes, juegos de palabras, e incluso, el habla caricaturizada del lacayo negro del rey Baltasar. De todas formas, no podemos olvidar que estos personajes no vivieron coetáneamente, sino que se presentan anacrónicamente, sin pretender darle mayor valor histórico al pasaje para revalorizarlo, ante todo, en lo literario. Ello es una buena imagen de su autor que hubo de vivir entre dos aguas, entre dos religiones, entre dos concepciones de

vida y siempre obsesionado por la sombra de su Auto de Fe.

La impresión que nos produce la obra es la de un gran retablo barroco, donde se conjuga el virtuosismo con la sencillez; el conceptismo acompaña a la claridad; y a la riqueza de vocabulario, de métrica y de estilo, la sencillez. Y como dice Inmaculada Lergo Martín: «*A simple vista se aprecia la calidad intelectual de nuestro doctor, que no sólo domina las cuestiones bíblicas y evangélicas, las de moral y costumbres -¡no siempre hay que esperar esta erudición en un sacerdote!- sino también la cultura clásica, la literatura, la retórica, la métrica y la riqueza de vocabulario*»<sup>9</sup>

El conjunto del *Auto y Coloquio primero y segundo...* han merecido, por ahora, un sólo trabajo crítico<sup>10</sup> en el que se expone -y con razón- que la obra pertenece a un “marginado” que quedó anclado -literariamente hablando y respecto a este tema- en el teatro que compusieron Juan del Encina o Lucas Fernández. Si el tratamiento del tema de la “Adoración de los pastores” llega a su cenit con la obra de Lope de Vega *Los pastores de Belén* (1611), la obra de Godínez «... puede considerarse como una de las múltiples muestras de un humanismo renacentista que conserva intactas las inquietudes erasmistas, iluministas y bíblicas que coincidieron en su azaroso nacimiento»<sup>11</sup>. Si esa vida familiar (de padres que huyen de una Inquisición portuguesa, al parecer más extremada que la castellana, y

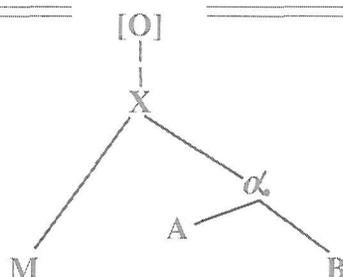


Lope de Vega, coetáneo de Felipe Godínez

unos tíos -p.e., el padre Méndez- perseguidos por sus desvaríos mentales y vida poco recatada) le condiciona y marca toda su vida, no es menos cierto que la ciudad de Sevilla no le hubo de proporcionar nada más que ‘perversos’ caminos que lo llevarán a la perdición. «Y, de hecho -dice Alvaro Huerga- el alumbradismo refloreció hacia 1620 en la comarca sevillana con una fuerza impresionante. El entronque de los alumbrados sevillanos con los grupos perseguidos de Extremadura y de la Alta Andalucía es incuestionable”<sup>12</sup>. Su extensa cultura grecolatina; sus conocimientos de la Teología católica -por algo recibió el grado de presbítero- y sus intereses por la cabalística (en este coloquio presenta un buen ejemplo cuando propone que hay que localizar palabras bíblicas de acuerdo con la consonante propuesta...), hacen que nos ofrezca una obra bastante perfecta en sus formas métricas (redondillas, estancias, romances, décimas, canciones trovadorescas, coplas y silvas), pero también bastante ambigua en su contenido, por lo que no es fácil demostrar hasta dónde llega su ortodoxia. La presencia de ‘chistes’ fáciles y ciertas frases ‘racistas’ (desde mi punto de vista),

ponen la nota discordante en un género que por su naturaleza debería de ser tratado con sumo respeto.

Dado que no conocemos el texto manuscrito, borrador u original autógrafo del autor, o cualquier otra copia autógrafa ni apógrafa, conviene que determinemos -partiendo de los testimonios conservados- cuál será el *codex optimus*, que nos ha de servir de punto de referencia de cualquier *locus criticus*, ya que no siempre presentan lecciones idénticas. Hemos elegido como tal la edición de 1655, a la que -de ahora en adelante denominaremos como texto A, y designaremos como M, al manuscrito; llamaremos texto B a la edición de 1675. El manuscrito y los dos testimonios impresos son independientes, porque así lo demuestran sus variantes, dándonos la posibilidad, aplicando el método lachmaniano, de poder hablar de un ‘arquetipo’ del que derivarían los tres testimonios. Además, los errores comunes y variante de los textos A y B nos hacen pensar en un subarquetipo que transmitiera, al menos a estos dos, esa lectura común. Aún a riesgo de equivocarme, a pesar de haber sido muy discutido y meditado, podría ofrecer el siguiente *stemma*:



Nada se opone, desde luego, a que puedan existir más testimonios manuscritos o impresos perdidos entre una y otra rama, aunque no es demasiado probable, dado que el primer testimonio impreso conservado tiene fecha anterior a la muerte del autor (Godínez muere en 1659) y la obra hubo de componerla en una época bastante tardía y madura desde el punto de vista de la creación: hubo de componerla entre los años 1630 y 40<sup>13</sup>

Seguimos el siguiente criterio de edición:

a) Dado que hemos elegido como texto ‘base’ o *codex optimus* el impreso de 1655 y puesto que la edición no es nada fiable, creemos oportuno modernizar algunas grafías que se ofrecen para un mismo fonema. Así, transcribimos siempre *u* (vocal) cuando encontremos la alternancia *u* y *v*; e *i* (vocal) en los casos de alternan-

cia *i*, *y*, *j*. La *i* con valor consonántico se transcribe con *j*. La *u* (consonante) se transcribe como *v*.

b) Se unifican las grafías *z* y *ç* (variantes gráficas de un sólo fonema), reproduciendo siempre *c* en los que /O/ se combina con e, i, y *z* en los casos en que /O/ se combina con a, o, u.

c) Resolvemos los casos de contracción (deste > de este), al igual que los casos de grafías cultas (Ioseph > Josef; quatro > cuatro...).

d) Optamos por la regularización de la forma culta frente a la vulgar (decilde > decidle).

e) La doble -ff-, -rr-, -ss- R- (en posición implósiva o intervocálica) se transcribe siempre como simple. La *s* larga, por razones obvias, se transcribe como una *s* simple.

f) La nasal *n* ante bilabial se resuelve como *m*.



*"La adoración de los Magos" de Velázquez. Museo del Prado*

**g)** Por último, no altero la fonética 'especial' que presenta el personaje «negro», dado que de alguna forma quiso ofrecer una clara diferenciación entre las dos razas (blanca/ negra), en un intento de reconstruir el 'color' lingüístico diferente que le supuso Godínez al personaje.

**h)** Se ha modernizado la puntuación y el uso de mayúsculas y minúsculas. La puntuación es personal.

**i)** He utilizado los paréntesis cuadrados

[ ] para señalar las adiciones al texto, y los angulares ( ) para las supresiones.

**j)** La presencia del asterisco en un verso indica que en él se presenta algún tipo de variante. De esta forma queremos llamar la atención del lector para que realice su consulta.

**k)** Todos los textos (acotaciones o no) que no sean parlamentos que se adscriben a un personaje, vienen señalados con una letra para poder referirnos a ellos.

*\*Coloquio Segundo de los Pastores de Belén,*

Del Dotor Godínez

a

\*PERSONAS QUE HABLAN EN ÉL<sub>2</sub>:

b

Salomón	Eliud	Melchor	Un negro, lacayo	c
Raquel	Dos ángeles	Baltasar		
Rubén	María	Gaspar	Música	
Simón, judío	Joséf	*Reyes Magos <sub>3</sub>	[Farés]	

*Salen todos los pastores y Simón, judío.*

d

SIMÓN	En esa esquina, Rubén <sup>14</sup> , dexé a Caifás, mi sobrino, que a ver sus cortijos vino. Sé que sois hombre de bien, con su poco de letrado <sup>15</sup> y me decís la verdad: contadme esta novedad que Jacob <sup>16</sup> ha publicado.	5
RUBÉN	Bien podré deciros mucho, Simón <sup>17</sup> ; pero estadme atento, *oiréis un raro <sub>4</sub> portento <sup>18</sup> .	10
SIMÓN	*Decid, Rubén, que ya escucho <sub>5</sub> .	
RUBÉN	Dexo, Simón, por ser breve <sup>19</sup> , la aparición prodixiosa del ángel a los pastores <sup>20</sup> que a Dios cantava la gloria y la paz al hombre. Dexo misterios mil que os exortan a tener fe. Voy al caso, que fue, Simón, de esta forma <sup>21</sup> : «Nuestro mayoral, Jacob, a quien yo conté la historia, salió incrédulo al examen, partió a Belén por la posta <sup>22</sup> ; llegó al Portal y, queriendo su incredulidad indocta desmentir cuanto revelan profecías tan notorias, texiéndose de repente o enmarañándose <sup>23</sup> toda la región del aire, vio una nube tenebrosa <sup>24</sup> . Parió a luz, del negro seno, un rayo, sierpe con roscas de fuego culebreando, representación o copia de aquel lucero o dragón que derribó con la cola tantas secuaces estrellas	15 20 25 30 35



de su esfera luminosa. 40  
 Y, entonces, por lo más alto  
 del Cielo, por entre esotras<sup>25</sup>,  
 vio desgajar<sub>6</sub> un pedazo  
 de nube caliginosa<sup>26</sup>.  
 Baxó a esta legión<sup>27</sup> primera, 45  
 y túvose como bola  
 de humo sobre sí mesma<sup>28</sup>  
 una oscuridad redonda.  
 Ésta le cegó del todo  
 y él, entre el miedo y congoja, 50  
 ya arrepentido acusava  
 su perfidia maliciosa,  
 cuando un bello Paraninfo<sup>29</sup>,  
 Gabriel<sup>30</sup> dicen que se nombra,  
 en nube o carroza de oro 55  
 que tiravan generosas  
 cuatro acaneas<sup>31</sup> que cría  
 con gentileza española  
 celestial Betis<sup>32</sup>, tan blancas  
 que dudó, con luz no poca, 60  
 \*si eran Moncayos<sup>33</sup> de nieve,  
 o promontorios de aljófara<sup>34</sup>  
 que ensartó en ebras el alva  
 por la crin y por la cola,  
 díxole: «Jacob ¿qué dudas? 65  
 parió la Virgen hermosa  
 que profetizó<sup>35</sup> Isaias<sub>8</sub>,  
 nació el Prometido a toda  
 la familia de Abraham<sup>36</sup>:  
 este portal atesora 70  
 aquel Dios tan esperado  
 que Ageo<sup>37</sup> y otros pregonan.  
 Ya el gran Tribu<sup>38</sup> de Judá  
 sin cetro estava y corona,  
 tiempo era ya de cumplirse 75  
 la profecía famosa  
 de Jacob<sup>39</sup>: éste es el fruto  
 de David<sup>40</sup>, cuya memoria  
 el rey profeta, en su *Salmo*,  
 numerosamente entona<sup>41</sup>. 80  
 Logró Daniel<sup>42</sup> su deseo;  
 presto en redención copiosa  
 verá cumplir sus semanas.  
 Y ya Malaquías logra,  
 nacido al sol de justicia, 85  
 cuya luz divina goza,  
 porque si infiel lo dudas,  
 ya penitente lo lloras»,  
 dixo; y, tirando querubís<sup>43</sup>,  
 de aquél nubarrón, que en forma 90  
 de carro triunfal corría,  
 le ofuscó una niebla umbrosa,



si no fue polvo del aire  
 que, al correr tan presurosas,  
 devieron de ir levantando 95  
 las ruedas de la carroza.  
 Y Jacob, con voz del Cielo,  
 fe humilde y piedad devota<sup>10</sup>  
 la venida del Mesías  
 creyó desde aquella hora. 100  
 Y, entonces, el Portal mismo  
 con aire se desemboza  
 la nube oscura, que ya  
 ver a Dios Hombre no estorba.  
 Como en la corteza dura 105  
 de las marítimas conchas,  
 que felizmente sedientas  
 beben el llanto a la Aurora,  
 \*entre aquella tez<sup>11</sup> inculta  
 de la superficie tosca, 110  
 esconde el interior seno  
 la margarita preciosa,  
 así, dentro del Portal,  
 que rasgó lienzos de sombras,  
 pareció<sup>44</sup> María Virgen, 115  
 sobre celajes<sup>45</sup> de gloria,  
 que, entre los rayos del sol,  
 estaba cándida y roxa,  
 si espinas finges<sup>46</sup> los rayos,  
 como entre espinas la rosa, 120  
 como guarnición de oro  
 de la más luciente toga.  
 Era el sol mismo y calzado  
 de sus plantas generosas  
 la luna, porque con miedo 125  
 de su luz defe[c]tuosa<sup>47</sup>,  
 por ser siempre luna llena,  
 pienso que a sus pies se postra.  
 Sobre la madeja<sup>48</sup> rica  
 Magestad era imperiosa: 130  
 doce diamantes o estrellas  
 que en torno real la coronan.  
 Dirás, Simón, por ventura,  
 que en esta deidad gloriosa  
 era el lucimiento ageno 135  
 mayor que la beldad propia;  
 pues no, que aquellas beldades  
 que dieran adorno a otras,  
 prestada la recibían  
 de la misma a quien adornan. 140  
 ¿Viste, cándida azucena,  
 con aliños de señora  
 entre plebe de cantuesos<sup>49</sup>,  
 entre vulgo de amapolas,  
 ser flor que se diferencia, 145



tan desigual entre otras,  
que es dicha de éstas que hiciesen  
un ramillete de todas?

\*Tal esta<sub>12</sub> Virgen divina,  
con gala tan misteriosa,  
entre tantos luminares,  
en tan soberana antorcha,  
\*que, comparados<sub>13</sub> al rayo

menor de una llama sola,  
eran sol, luna y estrellas;  
vulgar luz, plebeya pompa,  
bien que todas estas luces  
ya merecieron dichas  
que de esta Virgen y de ellas,  
en todo a la fin se ponga.

Esta es la Vara florida  
de Jesé<sup>50</sup>, ¿querrás agora  
ver a la Flor retratada?

Si esperas eso, perdona,  
que será en mi relación<sup>51</sup>  
tanto menos que en sí propia  
aquella hermosura, aquella  
humildad magestuosa,  
que eso que yo diré menos  
no quiero, cuando lo oigas,  
que te sirva de disculpa  
para que no la conozcas.

Ven al Portal que, si al Niño  
tú, como Jacob adoras,  
verás que el sol de justicia  
es el de misericordia.

SIMÓN<sup>52</sup> Rubén<sup>53</sup>, no quiero mesías<sup>54</sup>  
tan pobre, no quiero mas.

SALOMÓN<sup>55</sup> \*Sobrino soy de Gaifás<sup>56</sup><sub>14</sub>  
de placer son estos días;  
¡vamos al Portal, Rubén,  
en buena conversación  
porque regañe <sup>57</sup> Simón!

SIMÓN A verle iré yo también,  
mas no a creerle.

FARÉS<sup>58</sup> Trocado  
se ve en vos lo que Dios quiere:  
que el que no viere y creyere,<sup>59</sup>  
ése es bienaventurado.

RUBÉN En honra de la parida,<sup>60</sup>  
que es la rosa; y el clavel,  
que es el Hijo, vaya un juego  
que estuve pensando ayer  
en el capítulo siete  
de Isaías<sup>61</sup>.

SALOMÓN Ya queréis  
encajarnos la Escritura  
sin el qué ni para qué.

150

155

160

165

170

175

180

185

190

195



RUBÉN	Será a propósito.	
ELIUD	Vaya,	
	si es de la Madre fiel	
	que parió virgen a Dios	
RUBÉN	El nombre Virgen, pües,	200
	se escribe con una letra	
	que llama el ebreo <i>men</i>	
	y es lo mismo que la <i>M</i> ,	
	y, como todos sabéis,	
	cuando este nombre escrivimos	205
	esta <i>M</i> süele ser	
	no totalmente cerrada,	
	sino tal que antes esté	
	al lado siniestro abierta;	
	gran misterio, sino aquel	210
	verso en que dice Isaías <sup>62</sup> :	
	«Véis aquí una Virgen que	
	concebirá y parirá	
	un hijo que ha de tener	
	por nombre <i>Dios con nosotros</i> <sup>63</sup> ».	215
	La <i>M</i> allí sola füe	
	cerrada de todo punto	
	*para darnos <sub>15</sub> a entender,	
	con tan nuevo estilo escrita,	
	que la Virgen, nombre en quien	220
	la primera letra es <i>M</i> ,	
	en aquella lengua, es	
	Virgen que ha de quedar virgen,	
	que Dios nuestro ha de nacer	
	de esta <i>M</i> tan cerrada	225
	y le han de ungir como Rey:	
	llamo yo Rey de la <i>M</i> .	
SALOMÓN	Siempre fuiste bachiller	
	de cifras <sup>64</sup> .	
RUBÉN	Agora vaya	
	de juego, que esta es la ley.	230
	Preguntaré ¿a dónde va	
	el Rey de la <i>M</i> ?	
SIMÓN	Bien.	
RUBÉN	Su nombre ¿a qué pueblo ha de ir?	
	¿qué ha de comer y beber?	
	¿quién ha de darle posada?	235
	y ¿quién le dirá después	
	un cantar y un cantar mismo?	
	Todo lo preguntaré	
	y ha de comenzar con <i>M</i> .	
	<i>Salen los ángeles</i>	e
*ANGEL 1° <sub>16</sub>	Entre los pastores ven	240
	*al pesebre <sub>17</sub> , en forma humana,	
	Angel de Dios.	
*ANGEL 2° <sub>18</sub>	Con placer,	



SALOMÓN ANGEL 1º	juguemos todos, y ¡vamos! ¿Quién sois vos? No os admiréis, que ya todos somos uno(s).	245
SIMÓN SALOMÓN	Yo el juego comenzaré. Decid, señor fariseo <sup>65</sup> , que pienso que aunque tenéis talle <sup>66</sup> de decirlo mal, aun peor lo avéis de hacer.	250
SIMÓN SALOMÓN	Digo que el Rey de la <i>M</i> *le llame Matusael. ¿Matusael le llamasteis? mejor es Matusalén <sup>67</sup> <sup>19</sup> ; ¡Viva el buen Rey muchos años!	255
RUBÉN SIMÓN SALOMÓN	Ninguno de esos lo fue. Pues llámese Matatías <sup>68</sup> . Matatías, sí, ¡pardiez <sup>69</sup> ! ¡como aya un rey en el mundo mata tías <sup>70</sup> y otro rey mata suegras, está bueno!	260
RUBÉN ELIUD SIMÓN SALOMÓN	Capitán fue de Israel Matatías, mas no rey. ¿No encuentra con Manasés? <sup>71</sup> Será Matías. Más tías...	265
RUBÉN SIMÓN ANGEL 1º	pero ¿qué rey puede aver aunque mata tías sea, que las mate de una vez? ¿No es rey Matías? <sup>72</sup> ¡Mateo! ¡Qué al vivo haces el papel del pueblo judaismo! <sup>73</sup> Errando <sup>74</sup> de uno en otro parecer, a tu Rey no has conocido.	270
SIMÓN SALOMÓN	Sea Matanías <sup>75</sup> , pues; vaya a matar a ciudad *de Armén <sup>76</sup> <sup>20</sup> ; posada le dé Matán <sup>77</sup> ¡Válgate el diablo por fariseo!	275
SIMÓN SALOMÓN	¿Por qué? Matusalem, Matatías, Matanías y después Matías, Matán, Mateo <sup>78</sup> *Mataná... ¡todo ello <sup>21</sup> es de matar y más matar! ¡Plegue a Dios, no le matéis! ¿qué ha de comer?	280
SIMÓN SALOMÓN	¿Qué comida ay en <i>M</i> ? ya la hallé: mortinos <sup>79</sup> . No digo yo...	285



	En fin, eso hubo de ser cosa de muerte: mortinos, ¡o, qué fruta tan soez!	290
	manzanas diera el diablo, pero vos sois peor que él, *y así dais peor <sup>22</sup> la fruta: igual fuera, en buena fe, darle al Niño unas melcochas <sup>80</sup> .	295
SIMÓN	Salmón, mucha sal tenéis...	
RUBÉN	Y ¿qué le daréis que beba?	
SIMÓN	*Darele <sup>23</sup> vinagre y hiel <sup>81</sup> .	
ANGEL 1°	Eso es acertar por yerro, hiel y vinagre ya veis	300
	que no comienzan con M	
SALOMÓN	Este hombre es un Lucifer	
RUBÉN	Y ¿quién le dirá el cantar?	
SIMÓN	Malaquías <sup>82</sup> .	
ANGEL 1°	Sí, que de él cantó ese profeta santo...	305
SALOMÓN	Deci[d] el cantar.	
SIMÓN	Sí diré:	
	<i>*mittamus lignum in panem<sup>24</sup> eius:</i> muerte en un palo le den.	
RUBÉN	Eso escribió Jeremías <sup>83</sup> ; errado el autor avéis.	310
ANGEL 1°	Errará al autor de todo.	
ANGEL 2°	Y ese lugar, Dios plebe <sup>84</sup> , que no es cantar, sino voces descompuestas, que al juez dará el pueblo cuando diga:	315
	«César sólo nuestro Rey, ¡muera, muera en una cruz!».	
	Mas ya que erraste, infiel, en el cantar de la M, di a Dios « <i>Miserere mei</i> »	320
	porque en el cantar no diste, verás como das en él.	
*ANGEL 1°	Mucho erró; denle gran pena.	
*ANGEL 2°	La mayor será que esté con velo sobre los ojos, porque hasta el fin no ha de ver.	325
	Diga el inventor del juego. Sea el rey Melquisedec <sup>85</sup> .	
RUBÉN	Figura fue del Rey Dios.	
ANGEL 2°	Y ¿fue rey?	
SALOMÓN	Sí, de Salem <sup>86</sup> .	330
RUBÉN	¿Dónde irá?	
ELIUD	A Mesopotamia <sup>87</sup>	
RUBÉN	A Mesopotamia fue	
ANGEL 1°	Jacob <sup>88</sup> , que fue su figura <sup>89</sup> .	
SALOMÓN	¿Quién ha de hospedarle?	
RUBÉN	¿Quién?	
	Micol <sup>90</sup> .	







[Descúbrese el Portal donde está el Niño, la Birgen y San Josef.<sup>30</sup>] f

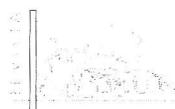
MARÍA	Siempre lo repetiré: <i>Magnifica anima mea Dominum:</i> mi alma entre todas es	380
ANGEL 2°	la que al Señor engrandece. Eso yo lo contaré: vuestra alma engrandece a Dios, que, aunque le sabéis hacer pequeño, siendo su madre digo que le engrandecéis.	385
	Que si es imagen de Dios un alma, en potencias tres, quién no ve a Dios en tí mismo, cuando en su imagen le ve,	390
SALOMÓN	si quiere ver a Dios grande en vuestra alma le ha de ver.	
SIMÓN	Simón, ¿veis aquí a Jesús? ¿no le veis?	
SALOMÓN	No le veré *mientras tuviere este velo.	395
SALOMÓN	Tenéis mal ojo y veréis mal al Niño: estaos así que yo lo pronostiqué cuando di al Niño dos higas <sup>94</sup> .	



(Vase<sub>31</sub> *Simón* y descúbrese el portal<sub>32</sub>)

g

ANGEL 1°	Mientras María y Josef, en éxtasis soberano, admiran al roscier <sup>95</sup> del Niño Dios en su Oriente, lo dicho proseguiré.	400
	De manera que Mesías, Magdalo, Marta <sup>96</sup> , Manuel, <i>Magnificat</i> <sup>97</sup> , Magdalena <sup>98</sup> , María <sup>99</sup> , manteca, miel, en <i>M</i> empiezan y todos son misterios, que han de ser señas del Rey de la <i>M</i> .	405
	Pero aguardad y atended que también verán al Niño tres Reyes Magos en quien se represente Dios Trino <sup>100</sup> ;	410
	agora quiero que estéis más atentos que hasta aquí. Tres supuestos es de fe que ay en Dios, sólo uno es hombre, los tres concurren a ser	415
	la Encarnación, y uno sólo encarna de todos tres; todos tres supuestos reinan <sup>101</sup> : el Hijo, que es el Mesías, el cual, en especial es	420
	el Rey de la <i>M</i> al punto <sup>102</sup> ;	425
	tres son los Magos también que veo venir y son reyes de la <i>M</i> todos tres, porque todos tres son magos, mas siendo, como veréis, Baltasar, Melchor, Gaspar, ya el gran misterio se ve: Melchor sólo empieza en <i>M</i> ,	430
	que si en el mismo Dios es de tres, sólo uno Mesías, en los tres Reyes, también, de tres, sólo uno es Melchor.	435
SALOMÓN	¿Dónde irá el rey de la B que es Baltasar?	
ANGEL 1°	Dilo tú.	440
SALOMÓN	Ya lo digo: irá a Belén <sup>103</sup> y hospedele Baratijas <sup>104</sup> .	
RUBÉN	*¿Baraquías? <sup>105</sup>	
SALOMÓN	<sup>33</sup> Decís bien, mas baratijas y todo avrá el huesped menester.	445
RUBÉN	Belén es casa de pan, ¿qué comerá?	



SALOMÓN	Coma de él	
ANGEL 1°	un bocado, que en B empieza.	
ELIUD	Sí, porque basta comer	450
	de este Pan <sup>106</sup> sólo un bocado.	
RAQUEL	Aquí te cojo, Raquel,	
	¿qué beberá?	
ANGEL 1°	La bebida,	
	que también empieza en B.	
SALOMÓN	Más dizes de lo que sabes,	455
RUBÉN	que por excelencia es	
	la bebida esta bebida.	
	¿Quién le cantará, Rubén?	
	Sea el cantar <i>Benedictus</i>	
	<i>Dominus Deus Israel</i> <sup>107</sup> ,	
	pues es con B.	
SALOMÓN	Ya le dixo	460
	a Juanico, el de Isabel,	
	este cántico su padre,	
	una beata muger.	
	Beato con B comienza,	
	le cantará alguna vez <sup>108</sup>	465
	<i>Beatus venter qui te portavit</i> <sup>109</sup> :	
	bien aya la madre <sup>110</sup>	
	que tales hijos pare.	
ELIUD	Y¿el rey de la G, Gaspar?	470
	Yo lo diré en un instante:	
	irá a Gálgala <sup>111</sup>	
SALOMÓN	¿A Gálgala?	
ELIUD	Iráse a morir de hambre.	
[SALOMÓN]	No le faltarán dos güevos.	
	No seáis desdichado; dadle	475
	*gallinas, gallos, gazapos, <sup>112</sup> <sub>34</sub>	
	*gorriones y <sub>35</sub> gavilanes,	
	grajos, grullas <sup>113</sup> , golondrinas,	
	gansos, garzas, girifaltes <sup>114</sup> ,	
	gamos, gaznates <sup>115</sup> , granadas,	480
	guindas y ésas, garrafales;	
	galápagos <sup>116</sup> , galgos, gozques <sup>117</sup>	
	guevos, garvanzos, guisantes,	
	con un gigote <sup>118</sup> de gatos.	
ELIUD	¿Entre los demás manjares	485
	le das gato y perro al Rey?	
SALOMÓN	¿Faltan a un Rey caminante	
	quien le dé gato por liebre <sup>119</sup> ,	
	o algún perro que le ladre? <sup>120</sup>	
ELIUD	Y¿qué ha de beber?	
SALOMÓN	Ni gota.	
RUBÉN	Y¿quién tiene de hospedarle,	490
	que se os ha olvidado?	
RAQUEL	Herodes.	
RUBÉN	Herodes comienza en H.	
ANGEL 1°	La H es aspiración,	
	no es letra, y está delante	



	de la G, luego de modo que con espíritu erraste; pero si en los juegos yerras y aciertas en las verdades, doite una pena de juego *y un premio de verdad <sup>36</sup> .	495
RAQUEL	Dadme cosa buena, buena cara.	
ANGEL 1° RAQUEL	Dos hijos tienes infantiles... Uno tiene veinte meses y otro dos aún no cabales.	
ANGEL 1°	Pena de juego será *que el rey Herodes los <sup>37</sup> mate, y el premio de verdad sea que ambos hijuelos derramen, entre muchos inocentes, por Dios la primera sangre: más es que la pena, el premio <sup>121</sup> .	500 505
RUBÉN	Vos lo decís como un Angel: mas llore Raquel sus hijos.	510
ANGEL 2° RUBÉN	Llore Raquel como madre. <i>Vox in rama audita est,</i> dixo Jeremías antes, <i>Raquel plorans filios suos</i> <sup>122</sup> en fin, el juego se acabe. Salomón, ¿quién le cantará al rey de la G?	515
SALOMÓN	El gazzate hará pasos de garganta <sup>123</sup> .	520
RUBÉN	*Mejor será que le <sup>38</sup> canten las galerías del Cielo con sus gilgueros süaves.	
SALOMÓN RUBÉN	¿Qué cantar? <i>Gloria in excelsis</i> <sup>124</sup> .	525
MÚSICA	Va de música y de baile <sup>125</sup> . Los pastores de Belén <sup>126</sup> con regocio y amor, al son del <i>Gloria in excelsis</i> cantaron al Niño Dios.	530
	Entre pajas está el Pan, mas después le trillarán. *Paja, aunque <sup>39</sup> no en lo liviano, es nuestra culpa y por ella estará hasta deshazerla entre las pajas el grano. Oy en pajas nos le <sup>127</sup> dan, mas después le trillarán. María le dixo al ángel: «La esclava soy del Señor» <sup>128</sup>	535
	y los pastores alegres le baylaron a este son: «no sois vos esclava aora, *sino muy <sup>40</sup> Madre y Señora,	540



sois la Virgen escogida<sup>129</sup> 545  
 y también Madre y Señora,  
 \*la rosa entre las espinas,<sup>41</sup>  
 y también Madre y Señora,  
 vara de Jesé florida,<sup>42</sup>  
 \*también Madre y <sup>43</sup> Señora, 550  
 aurora que anunció el día,  
 también Madre y <sup>44</sup> Señora;  
 no sois vos esclava aora  
 sino Madre y Señora<sup>45</sup>».

*Suena ruido dentro* **h**

ELIUD ¿Qué ruido es aquel?  
 JOSEF \* ¡O, amor!<sup>130</sup> 555  
 haz tus milagros.  
 ANGEL 1º ¡Albricias!,  
 que ya llegan las primicias  
 del pueblo gentil<sup>131</sup>, Señor.  
 Oy tres reyes del Oriente  
 se postran a vuestros pies. 560  
 SALOMÓN Negro es uno de los tres  
 y hasta los negros son gente<sup>132</sup>.  
 ELIUD ¡Mas, ay! ¿Qué estrella, arrancada  
 del firmamento, los guía?  
 RAQUEL Por Jesús y por María 565  
 todo es poco o todo es nada  
 si se compara con ellos.  
 ELIUD Ya sobre el pobre portal  
 paró el astro celestial  
 con rayos de luz más bellos. 570

*\*Salen los tres Reyes a caballo, muy vizarros,  
 por el patio y entran por un palenque*<sup>46</sup> **i**

MELCHOR La hermosa luz que al entrar  
 en Jerusalén, avara,  
 sus rayos negó y ya para  
 \*en el [e]piciclo<sup>133</sup> <sup>47</sup> solar:  
 pródiga vierte diamantes, 575  
 estrella fija<sup>134</sup> en Belén.  
 BALTASAR No ella; en Jeusalén  
 fuimos los tres los errantes.  
 GASPAR Sí, que el acierto está en ella<sup>135</sup>.  
 SALOMÓN De riquezas vienen llenos... 580  
 RAQUEL Podrán decir, por lo menos,  
 que han tenido buena estrella.  
 MELCHOR A vuestras divinas plantas,<sup>136</sup>  
 alto Rey de Cielo y Tierra,  
 \*a besaros el pie llega<sup>48</sup> [n] 585



tres que al Oriente dominan  
 que juntó una misma ciencia,  
 conduxo un mismo deseo<sup>137</sup>  
 y guió una misma estrella;  
 a reconoceros dueño  
 vienen con justa obediencia  
 desde la feliz Arabia  
 a la dichosa Judea;  
 astro jamás observado  
 que, con süave violencia,  
 nos impelió voluntarios;  
 el nuevo, o cosa tan nueva,  
 apareció luminoso  
 en la región más suprema  
 del aire haciendo ignorancia  
 la astrología más cierta;  
 sin estruendo de palabras,  
 mudo, nos habló por señas,  
 persuadiéndonos activo  
 \*a tan misteriosa empresa<sub>49</sub>;  
 solicitónos el gusto,  
 dulce linage de fuerza,  
 y en alas de dromedarios,  
 ponderosa<sup>138</sup> ligereza,  
 a Jerusalén llegamos  
 y al entrar los tres en ella,  
 la lumbre que nos guiava  
 se desvaneció en sí mesma.  
 Pareció cometa entonces,  
 bien que, para ser cometa,  
 anunció felicidades<sup>139</sup>,  
 no pronosticó tragedias.  
 «¿A dónde está, preguntamos,  
 el que, Magestad inmensa,  
 nació rey de los Judíos?»  
 Aquí el rey Herodes tiembla  
 y toda Jerusalén  
 confusamente se altera,  
 que él teme como tirano  
 y ella duda como ciega;  
 júntanse todos los sabios  
 a consultar los profetas,  
 y averiguan que Dios hombre  
 nace en Belén de Judea.  
 \*Y, pidiéndonos<sub>50</sub> Herodes,  
 embidioso, que a la buelta  
 del nuevo Rey le llevemos  
 más noticia o mejor nueva,  
 de Jerusalén salimos  
 y de sus muros apenas  
 un paso estávamos cuando,  
 con luz de octavo<sup>140</sup> Planeta,  
 bolvió a brillar la gran llama

590

595

600

605

610

615

620

625

630

635



en su región que, a quien dexa  
 la conversación del malo, 640  
 la luz del Cielo se muestra.  
 Luego, sobre la ciudad  
 se extendió una niebla espesa,  
 que, usurpándole la vista,  
 andavan todos a ciegas. 645  
 \*Fue velo<sub>51</sub> ambiente<sub>52</sub> a sus ojos,  
 el aire opaco no vea  
 \*y se irá a él<sub>53</sub> cuando al gentil  
 le amaneció en las tinieblas.  
 Y el Orbe de luz, fiel guía, 650  
 que por luminosa senda  
 \*la desvía<sub>54</sub> de este cielo,  
 nos truxo a vuestra presencia  
 sobre este portal parando,  
 librada<sup>141</sup> en sí misma queda 655  
 y, con dedos de diamantes,  
 nos indicava la puerta.  
 Ya estamos a vuestros pies:  
 Sabá<sup>142</sup> os dedica esta ofrenda,  
 incienso os doy como a Dios, 660  
 que, si en el fuego se quema,  
 de mi amor puro holocausto,  
 agora línea pequeña  
 de humo, ha de dilatarse  
 después en mayor esfera. 665  
 Yo pido licencia a Dios<sup>143</sup>  
 para llegar, pues me falta,  
 para Magestad tan alta,  
 el mérito de los dos.  
 Bellísimo infante, Vos 670  
 que llegue me permitid,  
 \*vos, rey Melchor, advertid<sub>55</sub>  
 que, aunque negro, es gran ventura  
 ser borrón en la Escritura  
 de los *Salmos* de David<sup>144</sup>. 675  
 En mi nombre y de los míos<sup>145</sup>,  
 o por tributo o por ley,  
 os doy oro, como a Rey;  
 pero tenéis tales bríos  
 recién nacido, Señor, 680  
 que por prueba del valor  
 no acertaréis este nombre,  
 hasta que, siendo muy hombre,  
 le<sup>146</sup> conquistéis vencedor;  
 Cielo que todo lo ves, 685  
 ¿qué gloria, qué luz es ésta?

BALTASAR



*\*Música dentro*<sup>56</sup>

j



MÚSICA	Tres reyes que están de fiesta, que oy fiesta de Reyes es.	
(MÚSICA)	Lleguen pues, y el Uno de tres <sup>147</sup> , que es uno, de uno en uno adoren Tres.	690
VOZ	Y todos juntos después.	
BALTASAR	Antes no quede ninguno, que al Uno de tres, que es uno no llegue a besar los pies.	695
GASPAR	Ya como a Dios y como a Rey divino, Rey Niño, Dios inmenso, Sabá en Arabia, en oro y en incienso tributo os ofrecen peregrino, ya felice Etiopía, <sup>57</sup>	700
	como Arabia y Sabá, con larga copia, mirra amarga os ofrece como a hombre para que en el sepulcro no os asombre, que ya anunciada muerte os unja la piedad, y en mortal suerte	705
	corresponda la acción con vuestro nombre. *En nombre, pues, de la Etiopía adusta, que, como vuestra esposa, es negra pero hermosa, víctima os doy de vida, y así, justa.	710
JOSEF	Recibid, pues, Infante, Dios que adoro, Dios, incienso, Rey, oro, Hombre, mirra, y con ello mostrad que ay Dios y Hombre en un supuesto. Yo, Josef, por Dios Infante <sup>148</sup> ,	715
	aunque indigno su custodio, y por su madre, María, de quien soy humilde esposo, los dones por Él recibo que le ofrecéis, y en retorno	720
SALOMÓN	los de su Espíritu Santo *recibid <sup>58</sup> más generosos. ¿Qué hay, Señor, perro de bien? digo, ¿moreno dichoso? ¿qué dezís del Niño Dios?	725
*NEGRO LACAYO <sup>59</sup>	¿no os parece un pino de oro? <sup>149</sup> Branco, ya no samo perro <sup>150</sup> . Pues seréis de évano <sup>151</sup> mono, o títere de azabache <sup>152</sup> ,	
RAQUEL	o pigmeo de avalorio <sup>153</sup> ,	730
	¿no dáis algo a nuestro Niño? Daréle a min propia.	
NEGRO SALOMÓN	Un copo le podéis dar en vos mismo de nieve de monicongo <sup>154</sup> .	
ELIUD	Pintó Dios el mundo y fueron estos negros venturosos	735

NEGRO	borrones de su pinzel. Niño mío de mis ojos, yo so perra en lo leal, Vuesancé <sup>155</sup> está como Dioso, hecha probanzo <sup>156</sup> en su casa y yo, perrilla, me como el pan aunque sea en migajas.	740
ANGEL 1º	¡O, símbolo misterioso! una muger cananea <sup>157</sup> a quien por secreto oprobio, le dirá Cristo que es perra, le responderá eso propio.	745
ANGEL 2º	Bolved felices, primicias del pueblo gentil, con gozo, de nueva luz al Oriente, pues ya en logrados tesoros vuestra voluntad mostrasteis; mas, si os espera embidioso en Jerusalén Herodes, ya el camino ha de ser otro.	750 755
MELCHOR GASPAR BALTASARA	Yo juré obsequio al Rey Dios. Y yo a sus plantas me postro. A él le toca el imperio y la obediencia a nosotros.	760
ELIUD ANGEL 1º	Dexemos dormir al Niño. Adiós, pastores, y todos el <i>Gloria in excelsis Deo</i> vamos repitiendo a coros.	
MELCHOR	Perdonad, noble Senado, muchos defectos forzosos, por las angustias del tiempo que ha sido ocupado y corto y Dios os dé buenas Pascuas *que os celebremos devotos, <sup>60*</sup>	765 770

FIN

